

Estelas en la mar

DESDE EL PASADO mes de marzo ocupó la presidencia de la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas, por esta razón los directores de SUMA me han ofrecido muy gentilmente este espacio editorial.

Quiero empezar por agradecer a María Jesús Luelmo su extraordinaria dedicación al cargo en el que me ha precedido; tampoco puedo olvidar a los anteriores presidentes, Ricardo Luengo, Manuel Fernández, y especialmente a Gonzalo Sánchez. Mi recuerdo no es sólo un agradecimiento por su entrega y trabajo, sino porque una federación, un trabajo colectivo, se hace «paso a paso» o «infinitésimo sobre infinitésimo», con el esfuerzo de todo un equipo y sus sucesivos relevos a lo largo de los años. Esta Federación es, y espero que siga siendo, un punto de referencia obligado en la mejora de la enseñanza de las matemáticas en todos sus niveles en nuestro país, sin olvidar la influencia que podamos tener en Europa, desde el seno de la ya existente Federación Europea de Asociaciones de Profesores de Matemáticas, y en América Latina, donde, gracias sobre todo al esfuerzo de Luis Balbuena, estamos impulsando la creación de una Federación Iberoamericana.

En los últimos meses las matemáticas han estado y siguen estando de actualidad, mejor dicho la enseñanza de las matemáticas está de actualidad.

Por un lado está la estela de los informes: TIMSS, o más recientemente PISA, en el que, con respecto a ciertos indicadores estandarizados, la enseñanza de las matemáticas en España, en términos absolutos, no ha salido muy bien parada. Estos estudios muestran un déficit en el aprendizaje de las matemáticas de las personas jóvenes de nuestro país, pero no

contabilizan aspectos importantes para la interpretación de estos resultados como: horas efectivas de clase en cada período de escolarización, número de alumnas y alumnos por aula, presupuesto económico dedicado a educación, o la valoración de resultados sobre informes anteriores.

La OCDE es un organismo eminentemente económico y la finalidad de su informe está orientada hacia el mercado laboral en una libre economía mundializada; en este sentido el informe tiene un valor indiscutible, pues advierte del posible déficit laboral de nuestros jóvenes. Pero sería bueno que nuestras instituciones educativas hicieran también sus informes y valoraciones teniendo en cuenta las variables antes citadas, y otras posibles, y con objetivos educativos tendentes a mejorar nuestros resultados, a aumentar la calidad de la enseñanza de las matemáticas en las aulas.

Por otro lado, la Ley de Calidad de la Enseñanza, aún en fase de tramitación, nace como ley de ordenación general del sistema educativo, que modifica sustancialmente la Ley actualmente en vigor. El sistema educativo de un país democrático no puede ser una moneda de cambio político. Hoy existe en el desarrollo de todas las ciencias, también las matemáticas, un importante capítulo que versa sobre qué ciencia (qué matemáticas) se debe enseñar y cómo se debe enseñar, en cualquier etapa educativa. Contenidos curriculares y didáctica.

Las matemáticas en la enseñanza escolar no pueden ser troceadas por bloques de conocimiento, como hacen muchos programas y libros de textos; deben ser presentadas globalmente, ligadas a la propia vida de las y los estudiantes y orientadas a desarrollar su capacidad personal de razonamiento y abstracción. Y el aprendizaje sólo puede hacerse de una manera activa: por construcción, por descubrimiento, por experimentación. La enseñanza dogmática debe quedar fuera de la enseñanza de las ciencias.

Finalmente quiero nombrar dos problemas más. El primero es la diferencia de horas destinadas a la enseñanza de las matemáticas en los diferentes ámbitos territoriales, comunidades autónomas, países de Europa. El segundo es de gran importancia, la enseñanza de las matemáticas en la Educación Primaria. A mi juicio, la muy deficiente formación matemática inicial del profesorado conlleva una mala práctica educativa en los primeros años, vitales para la formación de las personas.

Y por supuesto, no vamos a olvidar nuestras queridas olimpiadas y esta revista SUMA que, con este número, casi sin darse cuenta, ha cumplido 40, ¡felicidades!

A todas estas tareas, en realidad una sola, mejorar la enseñanza de las matemáticas, queremos dedicar nuestro esfuerzo.

Florencio Villarroya

Presidente de la FESPM